

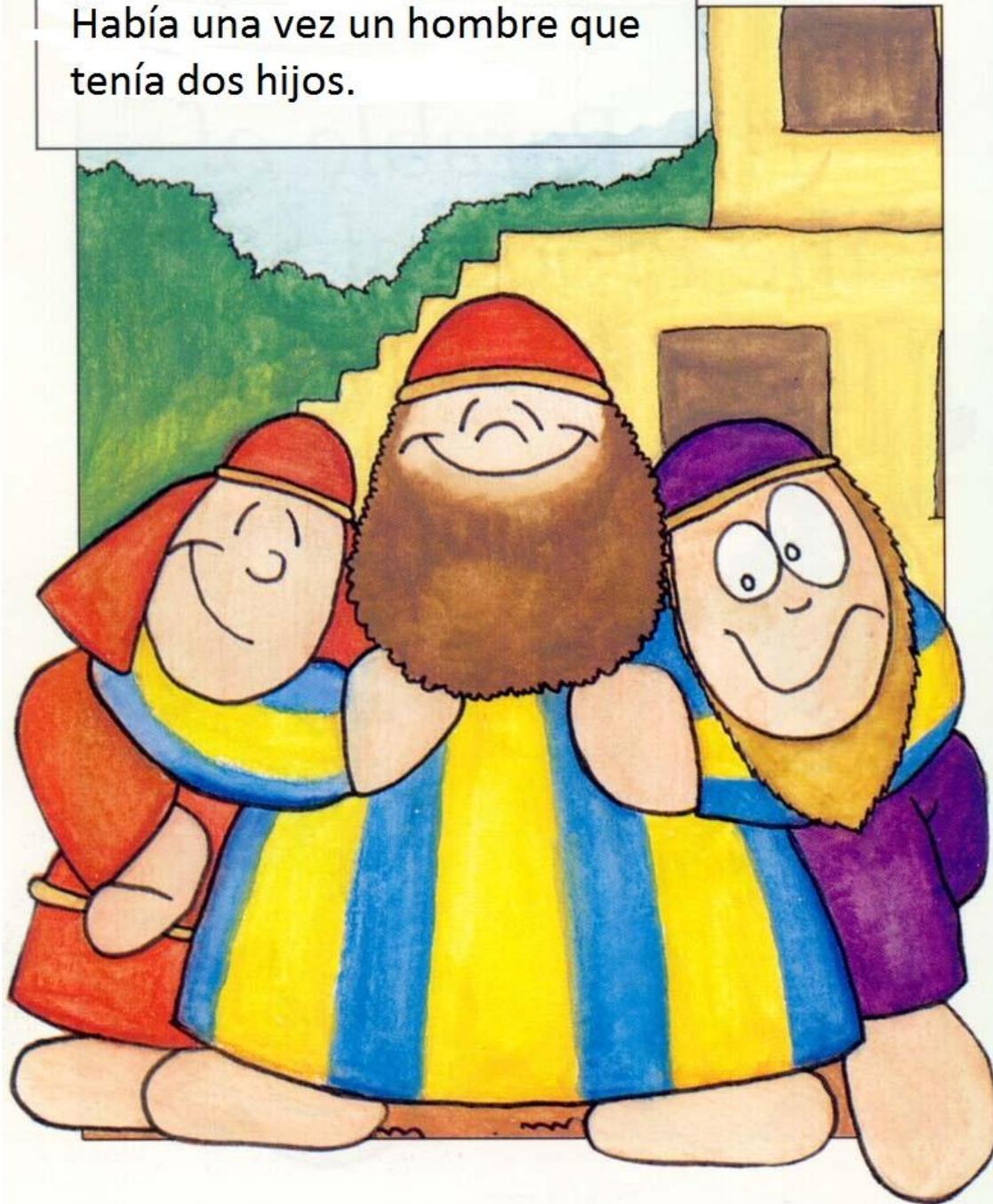
Claudia Sánchez R.

Parábola del Hijo Pródigo



Claudia Sánchez R.

Había una vez un hombre que tenía dos hijos.



Claudia Sánchez R.

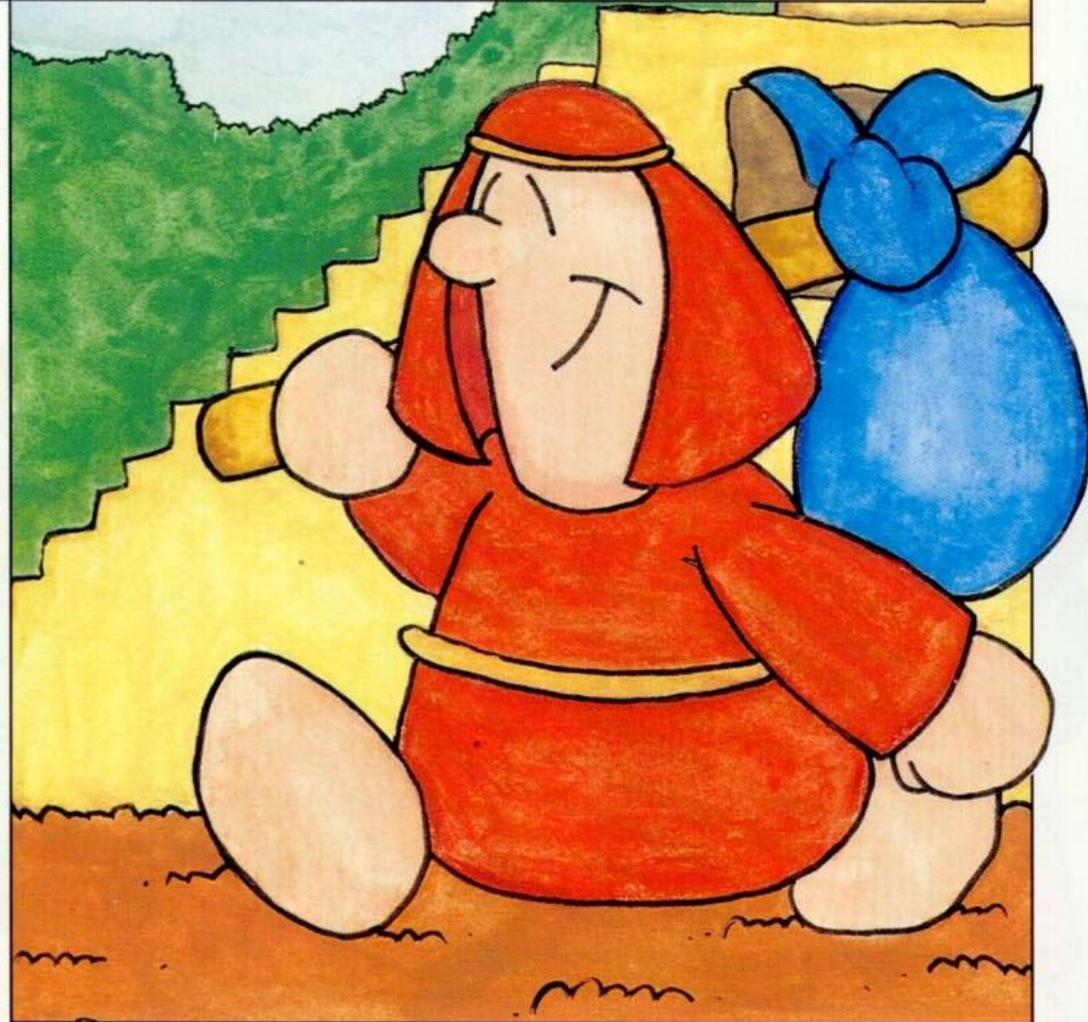
El hijo menor quería parte de la propiedad del padre, su herencia.

Dámelo ahora mismo!



Claudia Sánchez R.

Así que el buen padre repartió sus bienes entre sus dos hijos. Y el hijo joven vendió su parte y se fue de casa con el dinero.



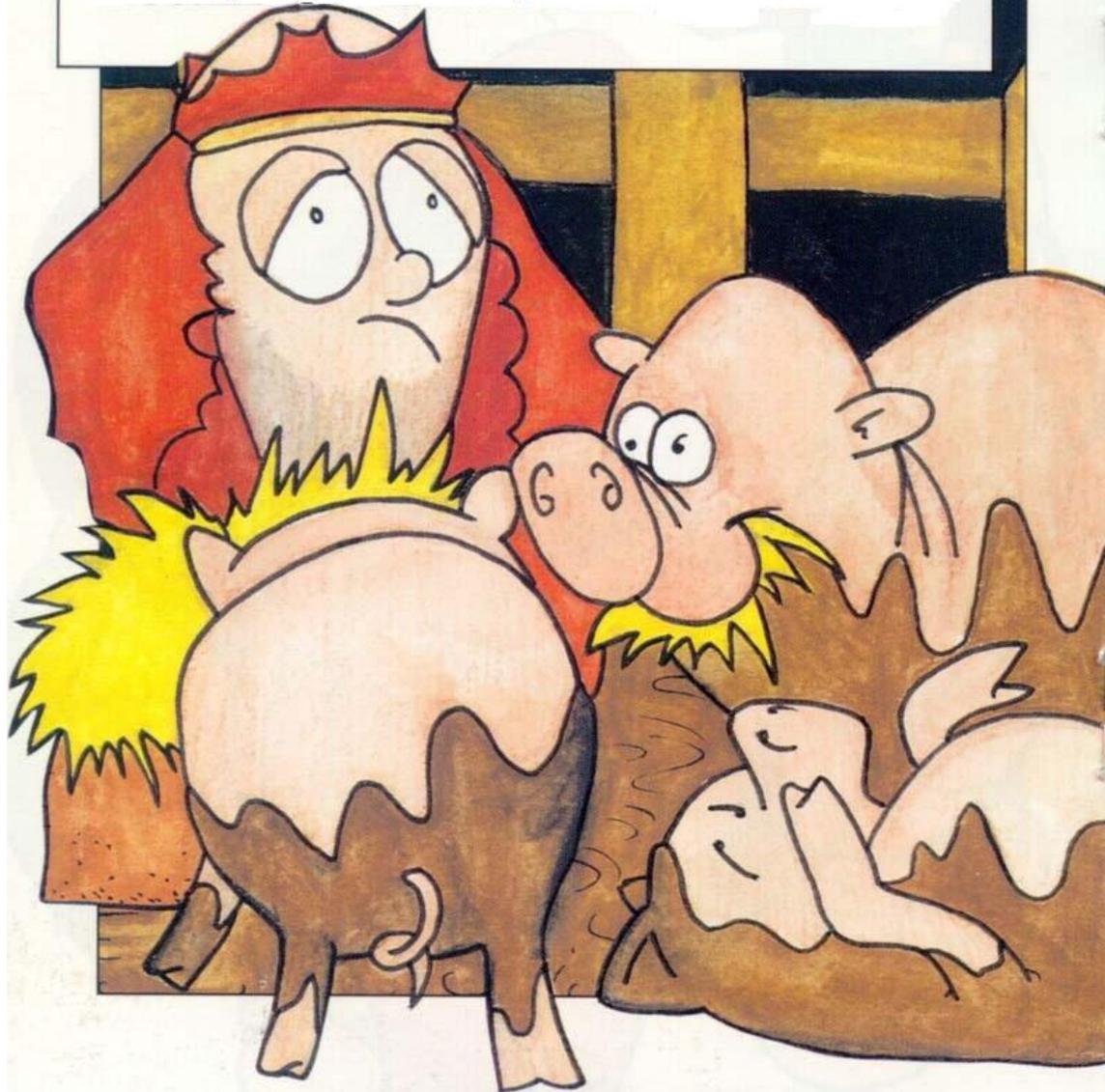
Claudia Sánchez R.

Se fue a un país lejano, donde
malgastó su dinero imprudentemente.
Gastó todo lo que tenía.



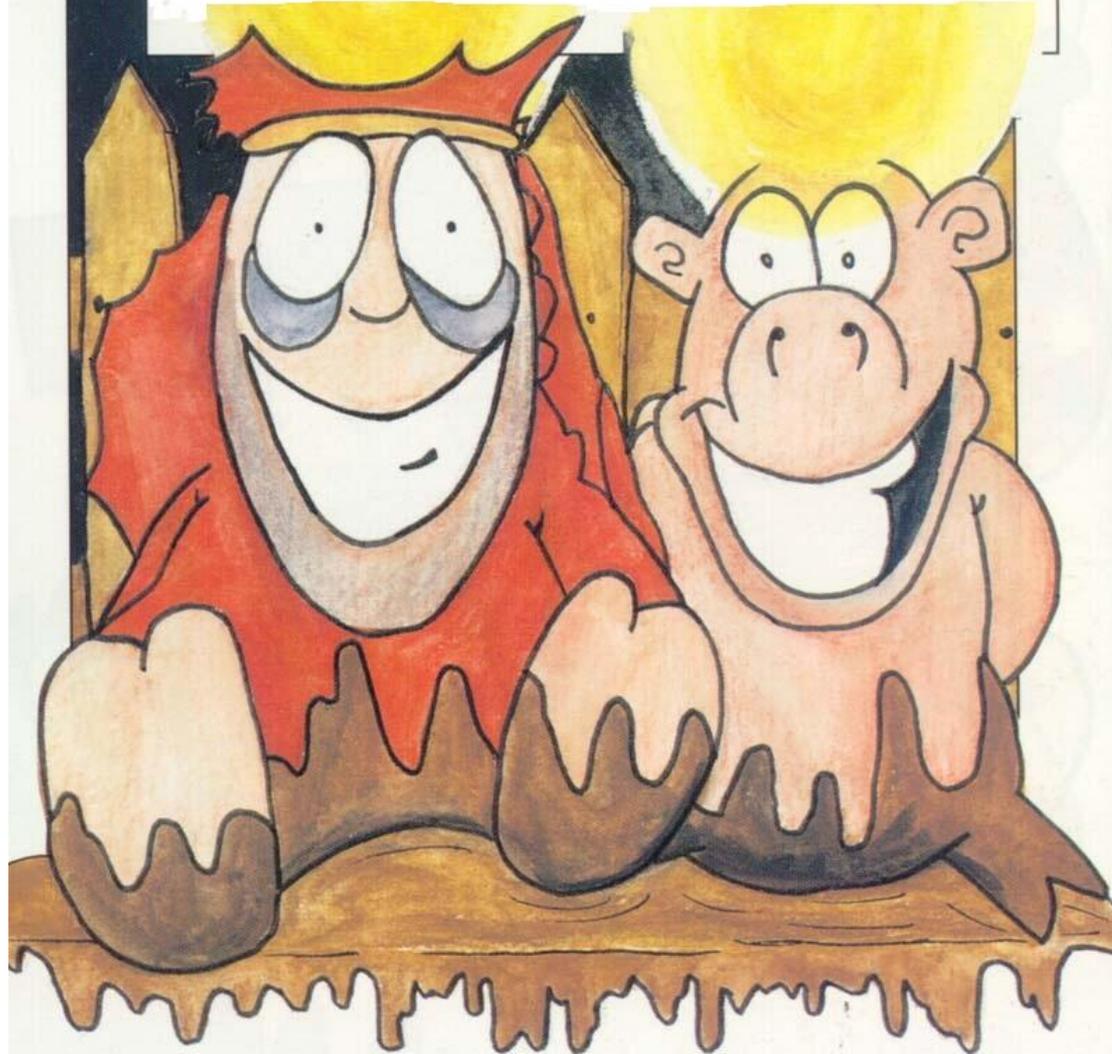
Claudia Sánchez R.

Les sobrevino un hambre extrema en aquel país y el hijo se vio obligado a trabajar en una granja de cerdos - sintió nostalgia de su casa y mucha hambre.



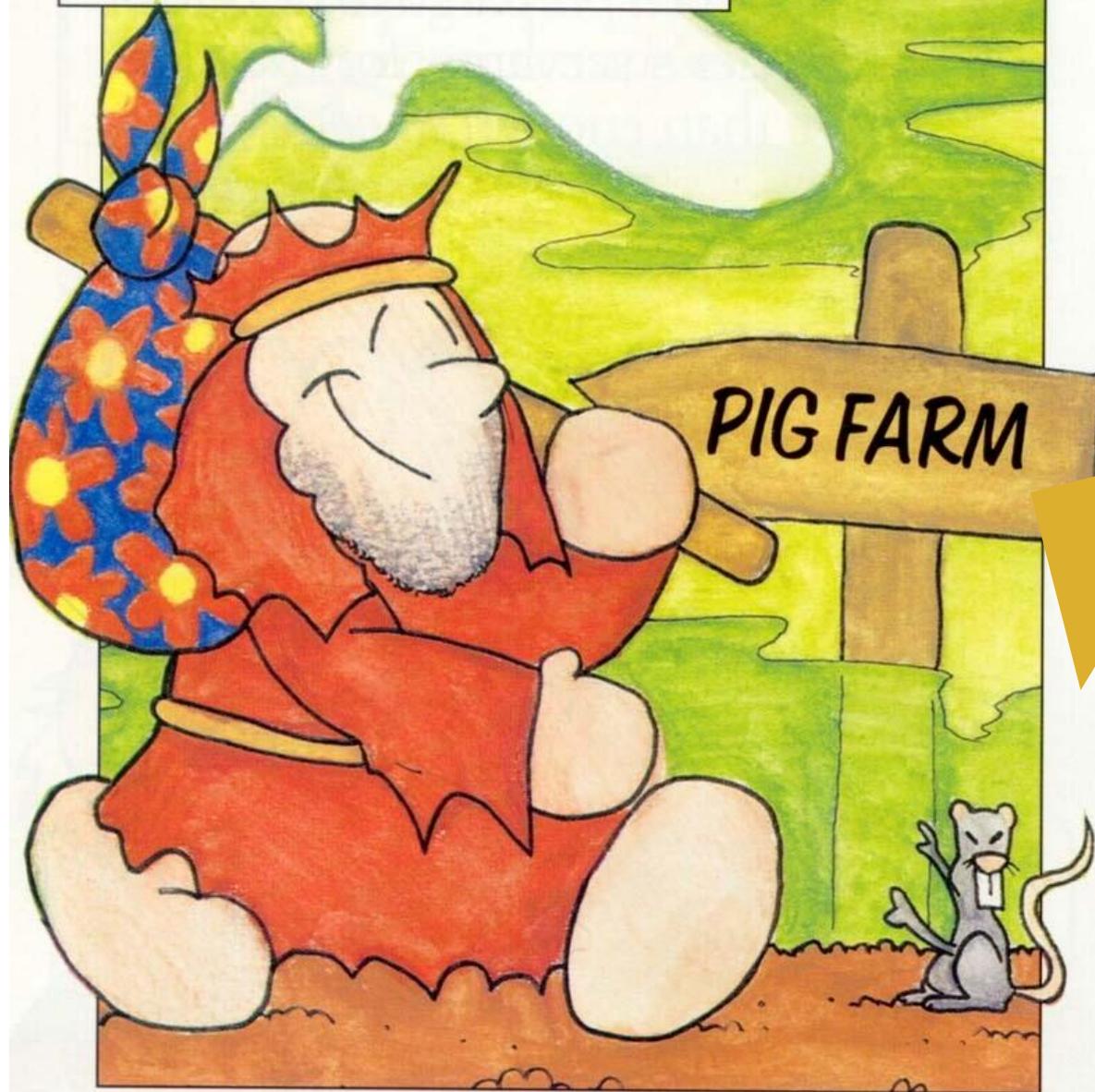
Claudia Sánchez R.

Por fin volvió en sí y decidió volver donde su padre -estaba dispuesto incluso a ser uno de los siervos de su padre, pues había suficiente para comer.



Claudia Sánchez R.

Así que se levantó y regresó
a la casa de su padre.



Granja de
Cerdos

Claudia Sánchez R.

Pero cuando aún estaba muy lejos de la casa de su padre, éste salió corriendo a su encuentro a saludarlo.



Claudia Sánchez R.

Padre, he pecado contra Dios y
contra ti; trátame como a uno de
tus siervos, no como tu hijo ...



Claudia Sánchez R.

Pero su padre estaba tan feliz de verlo, que llamó a sus siervos de inmediato y les dijo ...

¡Date prisa! busca una túnica, un anillo y zapatos, prepara una fiesta que vamos a celebrar!

Sí, Maestro.



Claudia Sánchez R.

Pero cuando el hijo mayor llegó del campo a casa, se enojó ...

He trabajado duro y nunca te he desobedecido, mientras que mi hermano ha malgastado todo tu dinero. Sin embargo, has matado al mejor novillo como premio para él!

Hijo mío, tú siempre estás conmigo. Pero tu hermano estaba muerto y ahora está vivo, estaba perdido y ha sido encontrado!

